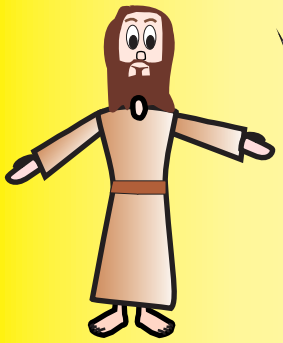
Favor de leerse antes del 18 de enero

Testimonio de Juan

Juan 1, 29-34



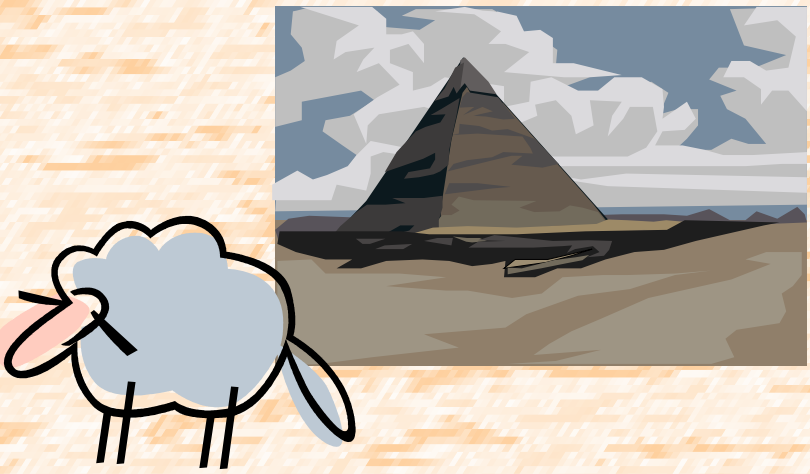
Juan el Bautista: Hola. Te quiero contar del día que veo, que Jesús viene hacia mí. Digo: “He aquí el Cordero de Dios. He aquí el que quita el pecado del mundo”.

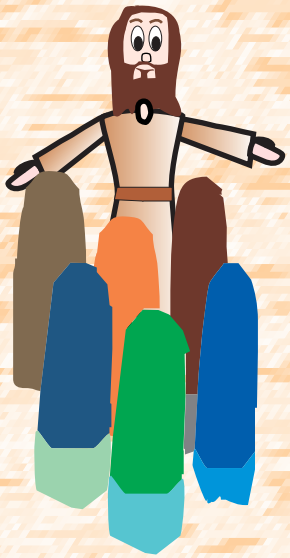
¿Has oído estas palabras en algún otro lado?

Sí. En la Santa Misa, poco antes de recibir la comunión, el sacerdote dice: “Este es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.

Pero ¿tú sabes qué significan estas palabras?

Los israelitas habían sido esclavos de los egipcios por muchos años. El día que Dios los iba a liberar, les ordena que coman un cordero de Pascua. Por eso, el cordero pascual se convierte en el anuncio de la liberación. Jesús nos viene a liberar del pecado, de todo lo que nos esclaviza y no nos permite vivir felices, como: el miedo, las ganas de decir mentiras y de molestar a los demás, las ganas de no hacer nada más que ver la tele. El pecado, es todo lo que nos aleja de Dios.







Por eso, es que yo digo: “He ahí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.

Jesús es por quien yo digo: “En pos de mí viene un varón, que fue engendrado antes de mí, porque primero era que yo”.

Esto es, que aunque Jesús es más chico en edad que yo, por unos 6 meses, existe desde antes que yo, porque Él es Dios. Él está desde siempre, desde antes de que existieran la Tierra, el Sol y todo lo que vemos, pues Dios existe desde siempre, desde antes de que creara todo.

También digo: “Y yo no le conocía, pero para que sea manifestado en Israel, por eso vine yo a bautizar en agua”.

Yo no lo conocía, porque no sabía que Él era el Mesías. Esto lo descubrí en el Jordán, cuando estaba yo bautizando en agua, como Dios me lo mandó. Y Jesús fue para ser bautizado por mí. Ese día, Dios abrió el cielo y envió su Espíritu Santo, que se posó sobre Jesús. Y así fue manifestado, dado a conocer en Israel..

Yo me dedico a bautizar con agua, porque así me lo manda Dios. Y también porque al bautizar, un día iba a descubrir quién es el Mesías.

Por eso yo doy testimonio: “Que vi el Espíritu que descendía del Cielo como paloma, y reposó sobre Él. Y yo no le conocía, pero Aquel que me envió a bautizar en agua, me dijo: Sobre aquel que tú veas descender el Espíritu, y reposar sobre Él, este es el que bautiza en Espíritu Santo.

Y yo le vi y di testimonio, que este es el Hijo de Dios”.

Yo he visto al Espíritu Santo bajar del cielo y posarse sobre Jesús. ¡Yo he visto al Hijo de Dios!

Erika M. Padilla Rubio



Manos a la Obra

¿Crees que hay algo que se mueva sin que nada lo impulse?

Detrás de todo movimiento, hay una fuerza que lo provoca.

El viento empuja los veleros y forma las olas del mar. También impulsa los molinos de viento y los papalotes.

El agua al correr por los ríos y caer por las cataratas, por la fuerza de gravedad, produce una gran energía. Esa energía es capaz de mover grandes turbinas para producir electricidad. La electricidad se usa en muchos aparatos.

El sol también nos da energía, que a través de páneles se convierte en electricidad.

Hay muchas fuentes de energía. Hay que saber usarlas, para que no se desperdicie y no nos dañe. Sino que sea muy útil.

Si tomas un globo y lo inflas, el aire a presión que le pusiste es una fuerza. Ahora si lo sueltas, el globo va a sacar la fuerza y va a salir dando muchas vueltas. Aunque es muy divertido, la fuerza se desperdicia.

Ahora toma el globo, un cordel como de 6 metros de largo, un popote de plástico y un poco de cinta adhesiva.

Corta un trocito del popote como de 5 a 7 centímetros de largo. Pasa el cordel por dentro. Amarra las puntas del cordel a dos sillas, de modo que el cordel quede bien estirado, en línea recta. Luego infla el globo y sostén la abertura apretada para que no se salga el aire.







Pega el globo inflado al popote, con la cinta adhesiva. Procura que la abertura del globo quede alineada con el popote.

Ahora suelta el globo. Verás que al salir el aire, este impulsa al globo hacia adelante, por el carril que forma el popote en el cordel. Así es que lograste dominar la “fuerza de chorro” del aire, para hacer que el globo avanzara en la dirección que tú quieres y no por donde sea, como antes.

¿Sabías que también a nosotros nos pasa eso muy seguido?





Sí. Mucha de la fuerza que tenemos en nuestra alma, la soltamos sin cuidado y damos vueltas inútiles como el globo loco. Nos enojamos con los demás, hacemos berrinches y hasta azotamos la puerta.

Pero si dominas tus impulsos, vas a aprovechar tu fuerza interior. Y mejor aún, si te das cuenta que desde el día de tu bautizo, el Espíritu Santo está en tu corazón y le permites que sea Él quien te guíe. Así, le vas a sumar la fuerza que te da el Espíritu Santo.

Vas a poder hacer cosas muy buenas, pues vas a ir por el carril de hacer la voluntad de Dios. Igual que lo hacen los superhéroes del Reino de Dios.

Ma. Enriqueta Rubio Pineda



Dios quiere cantarte
para que escuches su voz.



Están en todas las plataformas de música.
Y también en nuestra Tienda:
https://www.palabrayobra.org/shop
¡Agrégalas a tu playlist!



Él puede cambiar tu vida.
Deja que la llene de sentido.
Sólo Él tiene Palabras de Vida.